

TEATRO ROMANO DE MEDELLIN.

ARQUITECTO RESTAURADOR: Manuel Viola Nevado.

SITUACIÓN.

El Teatro Romano de Medellín, está emplazado junto a la iglesia de Santiago, en la ladera sur del cerro del castillo de la localidad, al sur del Río Guadiana en la confluencia con el Río Ortega.

La titularidad del Teatro Romano la ostenta el Ministerio de Cultura.

El Teatro Romano está incluido dentro de la delimitación del yacimiento arqueológico de Medellín, declarado como Bien de Interés Cultural, con categoría de Sitio Histórico, por Resolución de 24 de julio de 2013 (DOE núm. 154 de 9/08/2013).



DESCRIPCIÓN.

Los datos anteriores del edificio son escasos ya que comenzó a excavarse en 1969, descubriéndose el cierre semicircular del graderío, los accesos y el frente escénico. En 1998 aparecieron restos de un edificio monumental al Sur del teatro y bajo la iglesia. En 2007 se excava la zona Sur, que comprende el frente escénico, la escena y habitaciones laterales. A partir de junio de 2008 se completa la zona del frente escénico y se recupera su aparato decorativo y escultórico, consolidándose y restaurándose algunas estructuras. A lo largo de 2009 se excavó totalmente el graderío (cripta, cavea, proedria y orchestra), acceso occidental (aditus), muro frontal de la escena (frons-pulpiti), el sistema de desagüe romano y el entorno del edificio.

Entre 2010 y 2015 se llevaron a cabo, en distintas fases, los trabajos de restauración y consolidación necesarios para su conservación y puesta en uso para la visita pública, dotándolo de escaleras y pasarelas de madera para facilitar las comunicaciones interiores, así como de los elementos de protección necesarios en todos sus recorridos. Además de recuperar la superficie de la escena mediante una tarima de madera que facilite su uso como escenario para actos culturales, se decidió habilitar las zonas superiores de los espacios laterales de las caveas que habían sufrido el expolio de los sillares de piedra, para lo cual se optó por la reintegración de nuevas gradas utilizando para ello madera tecnológica, de forma que se minimice el impacto visual de las mismas,

consiguiendo con esta actuación ampliar un 50 % el aforo actual del Teatro Romano lo cual supondrá un incremento del número de espectadores que puede asistir a los espectáculos que se celebren.

Presenta un excelente estado de conservación de las estructuras murarias de opus incertum y opus quadratum que lo configuran, destacando principalmente el elevado número de sillares (casi 800) que se conservan de las gradas originales, la decoración marmórea, pictórica y escultórica documentada o la gran cantidad de piezas recuperadas de la columnatio del frente escénico. Todo ello lo convierte en un referente científico y turístico de primer orden.

El teatro cuenta con un centro de recepción e interpretación en la antigua iglesia de Santiago donde se pueden contemplar réplicas de elementos ornamentales de la escena, así como un discurso expositivo de la evolución del teatro desde su descubrimiento.

Tras varios años transcurridos en sus distintas fases de excavación, consolidación y recuperación, se encuentra abierto al público, habiendo sido inauguradas las representaciones teatrales del Festival de Teatro Clásico en el verano de 2014.



PARTES PRINCIPALES DEL TEATRO.

El edificio del Teatro Romano de Mérida estaba compuesto de dos partes principales, el hemiciclo, que contenía la *cavea* y la caja de la escena.

El hemiciclo de planta semicircular está orientado sensiblemente al sur y queda dividido en varios sectores, terminaba en sus extremos en los pórticos de entrada principales, uno situado en la parte este y otro en la parte oeste. Estos pórticos monumentales se situaban en un plano secante diametral a la traza del semicírculo que definía el graderío. A esta planta en semicírculo se añadía la caja de la escena de forma paralelepípedica, con una planta sensiblemente rectangular alargada. Este volumen en forma de caja se unía al volumen descrito anteriormente compuesto por la planta semicircular.

La planta en forma de semicírculo alojaba a la *cavea* o graderío. Esta presentaba una sección inclinada, desde la parte más baja, la *orchestra*, hasta la parte más alta del graderío. Para formar esta pendiente el teatro se construyó sobre la pendiente de una colina, aprovechando la pendiente para disponer el graderío. En el

lugar en el que esta pendiente era insuficiente se recurrió a formarla por medios artificiales. Por ello el muro exterior del hemiciclo era muy reducido en su parte alta, donde se había excavado la roca para alojarlo, mientras que en su parte baja, en la zona inmediata a los pórticos monumentales de entrada presentaba una altura considerable.

Comenzando desde la parte baja, más cercana al escenario la cavea presentaba un pasillo o itinera que separaba la *orchestra* del escenario o pulpitum. Este se situaba en el nivel más bajo del teatro. Este itiner o pasillo presentaba en sus extremos dos pasajes abovedados monumentales o aditus maximus. Estos pasajes presentaban hacia el pasillo o itinera sendos arcos monumentales. Los aditus máximus conducían directamente y en el mismo eje del itinera (paralelo al escenario) hacia los distribuidores a los que se accedía a través de los arcos monumentales o pórticos de entrada. Estos pórticos situados en el plano diametral quedaban dispuestos ortogonalmente a los aditus. De este conjunto de la parte baja de la cavea se ha conservado en mejor estado el aditus máximus de la parte oeste, que ha conservado gran parte de la bóveda de opus latericium, aunque está fracturada e inclinada, habiendo desaparecido los arcos de los extremos. Se conserva hasta media altura el arranque del arco que desembocaba en el itiner de la *orchestra* con un bello acabado apilastrado. En el distribuidor oeste se han conservado escasos elementos ya que fue arrasado dejando únicamente las hiladas inferiores de la arquitectura y unos restos amorfos del opus caementicium que cubría la bóveda de ladrillo del distribuidor. Se puede observar que una vez se entraba al distribuidor se ascendía un escalón para recorrer el aditus y se bajaban dos escalones para acceder al itiner. En el lado opuesto el aditus máximus ha sido casi totalmente destruido, quedando gran parte del muro norte y el arranque de la bóveda, mientras que el lado sur ha desaparecido casi por completo. El distribuidor de la parte oeste ha sido robado por completo, habiendo quedado tan sólo las cajas de cimentación abiertas en la roca. El itinera se conserva en sus dos terceras partes en la zona central en la que presenta gran parte de las baldosas de mármol veteado que lo decoraban.